



# **La hora de Emanuel**

**Pbro. Carlos Antonio Pérez**

Centro de Difusión del Santuario María del Rosario de San Nicolás

**Colección El agua en la vertiente – Volumen 25**

# Índice

|   |    |
|---|----|
| Prólogo .....                             | 04 |
| La hora de Emanuel .....                  | 06 |
| He clamado en los aires .....             | 07 |
| Encienden mis poemas .....                | 08 |
| Yo vengo desde lejos .....                | 10 |
| Misterio tu palabra .....                 | 11 |
| Singular recogimiento .....               | 12 |
| Los sublimes designios del misterio ..... | 13 |
| Yo te canto Crescencia... ..              | 14 |
| Hoy no puedo cantar .....                 | 15 |
| He cosechado madre selvas .....           | 16 |
| Misterio de la vida .....                 | 17 |
| El desierto .....                         | 18 |
| Sé que la tarde de la vida .....          | 19 |
| Soy el testigo... ..                      | 21 |
| Suprema noche .....                       | 23 |
| Jinetes de la tierra .....                | 24 |
| Nacido en la tarde .....                  | 25 |
| Mi pequeño velero .....                   | 26 |
| Alegres en la vida .....                  | 27 |

|                                       |    |
|---------------------------------------|----|
| He de aprender en mi pradera .....    | 28 |
| Esencial hondura .....                | 29 |
| Yo no podría describir .....          | 30 |
| Yo sé que en una tarde... ..          | 32 |
| Hoy escucho las voces .....           | 33 |
| El canto de la vida .....             | 34 |
| Versículos de vida .....              | 35 |
| Arenales cubiertos de rocío .....     | 36 |
| Embebido en las aguas .....           | 37 |
| El tiempo que aparece .....           | 39 |
| Yo te alabo Señor de los Cielos ..... | 40 |

## En el pórtico de tres nuevos libros

Casi al filo del singular acontecimiento de la Beatificación de María Crescencia Pérez, tengo ante mis ojos tres nuevos libros de poemas del Padre Carlos.

Sus títulos: *La hora de Emanuel, El intento de Dios y Recodos del silencio*, que en su cúmulo conforman una suerte de unidad, a través de una línea reflexivo contemplativa, que los congrega desplegándolos.

En efecto, el primero alude al nacimiento de Jesús en Belén, cumplimiento puntual de lo que la Palabra había pronunciado en el principio, cuando *el Verbo era Dios y la Palabra estaba en Dios; y luego tal como había sido anunciado a nuestros padres por boca de sus santos profetas...* Un nuevo sendero se abre a partir de tal suceso único, absoluto, no sólo ante el propio Jesús de Nazareth sino, por lógica e ineludible consecuencia, ante toda la humanidad. En este contexto, no llama la atención que surjan entre los textos poemas dedicados a la misma María Crescencia, como no podía ser de otro modo, en un libro como éste; porque los santos poseen el carisma de haber realizado en su vida la Palabra misma, toda entera. Ello se inscribe en una atmósfera signada por el misterio al que se alude, donde se patentiza la situación del testigo que clama en el desierto... *y tú, niño, serás llamado profeta del altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos... anunciando a su pueblo la salvación...* Así, el contenido se ve centrado en el interior del poeta, tanto como en el interior de todos nosotros, allí donde está el Reino, ámbito cuya dimensión es más grande que la del universo mismo con todas sus galaxias. En esta latitud el alma busca, encuentra, se enciende, clama, se recoge. escucha... y pasa por la vida imbricada en la rica variedad de las vicisitudes del mundo. Y culmina con el poema dedicado a la Madre de Dios “Yo te alabo Señora de los cielos”, en supremo acto de amor y de homenaje a la humilde mujer que hizo posible el advenimiento del Hijo de Dios.

*El intento de Dios*, segundo libro de la trilogía, recorre la senda ya conocida en la presentación de los libros del P. Carlos, que son los de la vida cotidiana. Dios intentando llegar al ser humano y el ser humano sumido en los avatares de sus dificultades permanentes. Allí está el pastor, con sus luchas, sus deseos y sus plegarias, siempre meditativo y contemplando... Se puede afirmar que este libro pretende descubrirnos un diálogo con Dios al que acechan las sombras; pero asiste la certeza siempre presente, de la seguridad que Dios ofrece en la confianza, que impregna la búsqueda de aquéllos de buena voluntad. El alma se regocija y canta por senderos de tierra, por valles, a veces entre abismos, siempre en pos del agua que purifica, teniendo por momentos que refugiarse en su celda, la de la interioridad donde sólo Dios habita, lejos de un mundo adverso... y lo hace para retomar la huella, a veces sin huella, pero asentando en la profunda fe que el sello trinitario preside. Es lo que resume el poema “El vuelo de las aves”, que se refiere a los contenidos de este intenso viaje, al final del cual “descansaron”, expresa. Llama la atención el poder de homologación de distintos seres humanos, las ovejas del rebaño, con seres de la naturaleza, aves y flores, por aproximar algún ejemplo.

Por último, llegamos al que a mi entender constituye el culmen, la síntesis de este el periplo: *Recodos del silencio*. Los grandes místicos, los maestros espirituales en general, afinan de manera permanente en esta temática del silencio. Porque el silencio es el recinto donde cada persona puede encontrarse con su núcleo más íntimo que nunca está desprendido de Dios. Es en el silencio, en el desierto exterior o interior, donde resuenan las verdaderas palabras, el sentido más hondo, la primigenidad, si se me permite la expresión, del ser infinito del Dios que, aunque con tanta frecuencia aparece escondido, se halla invariablemente, idéntico a sí mismo, y tendido hacia su creatura, en cierto sentido abandonada en su exilio, agobiada y clamante. En estos textos se pueden percibir las diferentes resonancias del silencio, según las desiguales situaciones por las que el hijo peregrino atraviesa. Un clima de particular densidad atraviesa este libro, como una señal invitatoria para determinar que sólo se pueden hallar respuestas, callando... *He de vivir en el silencio*, expresa. Y uno se pregunta cuánto júbilo, pero también cuánto dolor encierra una afirmación así, expresada por el alma de un Sacerdote que transita sus tiempos en medio de las espinas de la desgarradura humana.

Luego de leer tantos libros del P. Carlos, decenas de libros (sólo basta recorrer la lista de sus publicaciones), alguien podría temer que redunde. Puedo afirmar, con la autoridad que la profesión me confiere, que sólo basta aguzar el espíritu, las potencias del entendimiento y la voluntad, para advertir que no es así. Esta extraña poesía – que nadie escribe así, también puedo afirmarlo -, trasmuta en su quehacer estético, el fluir de la Fuente que mana eternamente. Es como una fuerza que nace y renace y vuelve a nacer, siembra perpetua del infinito fluir... Quien haga la experiencia de leerlo cuidadosamente y si acaso alguien escuchara estas palabras que pronuncio escribiendo, accederá al don del hallazgo. Las montañas permanecen, corren los ríos, pero como lo ha visto Heráclito, nunca es lo mismo...

Es a través del P. Carlos Pérez que los acontecimientos de la Virgen del Rosario y de María Crescencia, han sido abiertos al mundo. Y es de su mano de donde ha brotado el privilegio de esta poesía. Recibamos el don. Y sepamos encarnarlo en nosotros.

Ana María Rodríguez Francia  
Santuario María del Rosario de San Nicolás  
Y desde el Carmelo...

## La hora de Emanuel

Nacen los tiempos y la hora  
que dispusiera ver la noche placentera  
del niño Dios en un establo  
adormilado en los pañales que tejiera  
su tierna madre en un pesebre  
donde la sombra se trocaba en luz eterna  
fueron humildes los pastores  
homenajando con amor la luz tan bella  
y de rodillas adoraron  
al rey del cielo que su infancia me ofreciera  
fueron los ángeles cantando  
los proclamantes del mensaje que trajera  
para dar vida en esta tierra  
a quienes viven aguardando a quien recrea  
las inquietantes pesadumbres  
que las tinieblas con su fuerza oscurecieran...

...

Vino el Señor desde la gloria  
a amalgamar su placidez en mi cadencia  
y a prometerme en la esperanza  
esa sonrisa que a mis ojos embelesa  
hecha de amor y de servicio  
que en el madero dio la paz que renaciera  
en la certeza inquebrantable  
de aquella casa donde sé que está mi estrella

## **He clamado en los aires**

He clamado en los aires del mañana  
y he buscado saber su trayectoria  
que debo transitar con la memoria  
recordando el tañer de mi campana

he querido vibrar cuando me sana  
en múltiples faenas de mi historia  
el supremo Señor que en su victoria  
ya vivió las respuestas del mañana

el futuro candil se me reserva  
para ser lucernaria que invencible  
acompañe el latido que conserva

mi confianza en la noche que impasible  
reconoce las gracias en que observa  
la mano que ha vencido lo imposible

## **Encienden mis poemas**

Encienden mis poemas  
las voces de la tarde  
que alegran melodiosas  
las horas que subyacen  
en íntimo recuerdo  
del día en que se esparcen  
y claman el descanso  
que el tiempo les depare

recogen sentimientos  
que en tímida mirada  
reconstruyen la historia  
del alma allí postrada  
para implorar la vida  
que anuncia en su palabra  
clamores que se estrechan  
en honda acción de gracias

las voces de la tarde  
riqueza silenciosa  
cobijan mis deseos  
y abrigan con sus horas  
el celestial anhelo  
que el hombre desde el alba  
le canta al ser supremo  
en notas de alabanza



y el hombre seducido  
por luces de lo alto  
intenta jubiloso  
e intrépido aquel salto  
que lleva hasta la orilla  
del mar en su remanso  
y emerge en otro tiempo  
que arropa su pasado

las luces de la tarde  
genuinas que aparecen  
invitan al descanso  
en noche que se atreve  
a hundir entre la sombra  
cansancios que allí emergen  
y buscan allegarse  
en horas que amanecen

## Yo vengo desde lejos ...

Yo vengo desde lejos  
y quiero inaugurar la madrugada  
aspirando su brisa  
y anidando mi ser en sus albores  
advirtiéndome que es pórtico  
que me llena de voces irradiantes  
pintando en sus acordes  
el azul en la esfera de la aurora  
yo vengo desde lejos  
y ansío ver el tiempo esclarecido  
sin sombras que oscurecen  
y en celestes pinceles ver la vida  
que fértil se me entrega  
y me pide vibrar en propia cuna  
y pintar alegóricas  
escenas que contemplo en cada fibra

me revisto de sol  
cuando logro ingresar en la mañana  
madurando un sendero  
que en la cumbre de luz se plenifica  
y emprendiendo el regreso  
en la tarde sin noche del ocaso

## **Misterio tu palabra**

Misterio tu palabra caudalosa  
tu carne y tu pasión que me estremece  
tu sangre derramada que me ofrece  
la gracia y el amor que en ti reposa

conquista tu verdad que luminosa  
entrega llamaradas cuando crece  
en la tierra que fértil aparece  
y germina encendiendo alguna rosa

hoy salmodio entonando tu alabanza  
contemplo aquella cumbre que imagino  
envuelta en una extática bonanza

y detrás de tus ojos me encamino  
moderando mis pies en mi labranza  
y advirtiéndome en tu casa mi destino

## Singular recogimiento

Oh singular recogimiento  
que has embebido con tus alas mi nostalgia  
y has expresado en tu osadía  
glorias de ayer y manantiales del mañana  
cuando apacientas contemplando  
aquella savia aquella luz o aquella gracia  
oh proverbial recogimiento  
cuenco sagrado donde enciendo tu balada  
para exhalar aquel sonido  
que al renacer entre mis ojos se hace lágrima  
la del que llora agradecido  
por el tropel de eternidades que en su danza  
hubo inundado mi existencia  
remodelando la dinámica esperanza  
quiero vivir en la alegría  
quiero morir en el regazo del que ama  
a su pequeña criatura  
fruto de amor que en laberintos se desplaza  
vuelo en el soplo del Espíritu  
y he revivido entre sus dones mi añoranza

## **Los sublimes designios del misterio**

Los sublimes designios del misterio  
se esconden en ramales de mi árbol  
entregando los brotes que se expanden  
y en espera del tiempo que promete  
no conozco el sendero de la savia  
que conduce a frutales que he soñado  
pero miro en la hora de la siega  
silencioso el caudal que yo reclamo  
el misterio se esconde en el silencio  
y el silencio al misterio lo ha callado  
sugiriendo entrever en su follaje  
infinito vergel acantonado  
la riqueza del árbol se desborda  
en sutiles visiones de su casco  
capaces de mostrar la trascendencia  
de la humilde raíz que se ha postrado  
la senda que he corrido en esa búsqueda  
me revela el manjar que guarda el tallo  
y la flor que anticipa la cosecha  
me anuncia que el designio fue alcanzado  
por el ojo del hombre persistente  
en buscar en su esencia contemplando  
la raíz del secreto allí encendido  
y la senda que en Dios ha pernoctado

## Yo te canto, Crescencia...

Gloriosa eternidad la que tú vives  
alabando al Señor en su figura  
y bañando de gracia nuestra tierra  
con violeta gentil que nos perfuma  
gloriosa eternidad de aquella gracia  
bautismal que despeja tanta bruma  
semilla de virtudes florecientes  
que colmaron tu vida de hermosura  
yo te canto, Crescencia en los altares  
releyendo tu vida humilde y lúcida  
y buscando imitar tu pensamiento  
en la senda que todo intento alumbra  
es modelo del hombre tu inocencia  
le pides a tu Dios porque él te escucha  
y consuelas al hijo que ha sufrido  
y aligeras su tedio y su tortura  
hoy revivo los tiempos de la espera  
donde el Verbo diseña lo que anuncias  
recojo el heroísmo de tu casa  
y atesoro de ti celeste lluvia.

Yo te canto, Crescencia, en este valle  
Peregrino de amor. Faro en tu luna.

## **Hoy no puedo cantar**

Hoy no puedo cantar tus alabanzas  
pues quisiera ofrecerte aquel concierto  
que ignoro concebir con mi lenguaje  
pues tan sólo una voz lleva mi cesto  
cuánta gloria Señor la que te inunda  
y destella en los surcos de mi huerto  
cuánta paz y quietud me da tu rostro  
en horas taciturnas que navego  
tú mereces la vida que me diste  
y no sé conquistar en este sueño  
las altivas riquezas que sembraste  
donde veo las auras de tu fuego  
yo no sé mi Señor cantar la vida  
que es amor y es anclaje de tu cielo  
yo querría llegar hasta tu día  
y mi día concluye en mi aposento  
estrella lejanísima del orbe  
que iluminas galaxias en tu vuelo  
la soleada mansión de tu primicia  
alberga las naciones y sus pueblos  
tu grandeza Señor es plenitud  
y descanso cual águila en tu Verbo

## **He cosechado madre selvas**

He cosechado madre selvas  
cuando jugaba entre los bosques que miraban  
aquella infancia silenciosa  
que resumía la humildad cuando lloraba  
la pequeñez de su estatura  
que le impedía divisar esa campana  
que en su badajo la envolvía  
para llegar hasta el santuario de su alma  
quise vivir como el infante  
en la certeza del amor que me guardaba  
en la confianza de la senda  
donde mi Padre vio mi hora consumada  
sé que el mayor ha de ser niño  
para entender la eternidad que Dios regala  
porque callando y sin preguntas  
sólo responda en el amor a quien lo ama  
el mismo tiene en la confianza  
todo el poder que Dios coloca en sus espaldas  
para poder vivir la muerte  
resucitando a cada paso la esperanza



## **Misterio de la vida**

Sé que la vida es un misterio  
y que el misterio reconcilia oscuridades  
conozco el campo que descansa  
cuando la tierra me engendrara en su osadía  
vivo sin ver en lontananza  
pero contemplo aquella fuerza del crepúsculo  
entre los grillos de aquel monte  
puedo aprender a caminar en pie descalzo  
busco refugios en la brecha  
y solo veo resurgir pieles de barro  
que han recogido en mi presencia  
para cubrir su desnudez y su honda trama  
he de crugir en este suelo  
donde los huesos se redimen en su carne  
he demorado oscuridades  
para entender el crepitar de fuego lento  
paciente aguardo cada día  
el resplandor que ha resurgido respirando  
para beber en ese tiempo  
aquella paz que en llanto clama en su silencio

## El desierto

Descendiendo a las aulas del desierto  
arenales emergen en su mundo  
que cansado recorre el vagabundo  
de la ropa y el agua descubierto

él no sabe medir con ojo cierto  
pero siente el secreto de su mundo  
y sabe que también meditabundo  
encuentra la respuesta que da el huerto

arenal del desierto solitario  
que atrapas con la noche de tu frío  
al arbusto que nace en tu vestuario

y arrancas de tu duna aquel rocío  
que sediento descubre y legendario  
quien al alba resurge en propio estío

## Sé que la tarde de la vida

Sé que la tarde de la vida  
ha de brindar el horizonte recreado  
donde las luces de la tierra  
habrán borrado los destellos que regalo  
ante la fuerza de aquel astro  
que derramara en arreboles su pasado  
y se cumpliera la esperanza  
del peregrino que revive lo soñado  
sé que la tarde de la vida  
ha de colmar la sed viviente de mi canto  
porque el Señor el agua viva  
habrá encendido los carriles que irradiaron  
toda existencia comparece  
ante el poder de quien creara lo que callo  
toda canción ha descubierto  
que en humildad será la sombra que ha pasado  
cada poeta habrá bebido  
el repicar de las campanas que han vibrado  
donde apacienta la metáfora  
que la ha dejado silabear en tiempo alado  
he culminado mi carrera  
en la esperanza jubilosa de la mano  
que me conduce hasta la noche  
donde refulge la morada en su letargo  
iluminada por estrellas

que rutilantes fusionaron un milagro  
donde la luz no verá sombras  
sino la eterna densidad del sol buscado

## Soy el testigo ...

Soy el testigo que descubre  
la infinitud de aquél amor que ardió en su llama  
cuando en el hombre sometido  
todo era ciego en la penumbra de su alma

soy el testigo que advirtiera  
al Salvador que dio su sangre regalada  
para que el hombre reviviera  
en ese cauce que restaña con la gracia

soy el testigo de la vida  
cuando la muerte vio su vida sepultada  
y las estrellas alumbraron  
en plena noche aquella senda en luz del alba

soy el testigo que hoy anuncia  
al vencedor de la penumbra que aguardara  
la destrucción del universo  
y la pasión por derribar la paz humana

soy el testigo que agradece  
los esplendores del amor que está en la zarza  
que revelara el santo nombre  
y a los abismos con su voz aniquilara

...

gracias Señor y Padre bueno  
porque escuchaste los gemidos que clamaban  
por esa fuerza de tu Espíritu  
que me concede renacer en tu morada

## Suprema noche

Noche suprema que me diste el cielo  
enardecido en su telar de estrellas  
oscuro intento que me entregas bellas  
las armonías de mi ardiente celo

noche suprema cuya paz anhelo  
reconquistar cuando en tu voz destellas  
luego del tiempo en que muriendo aquellas  
horas de sombra se esfumó el desvelo

sólo entonando a tu preciosa luna  
cuando arde el alma en musical recuerdo  
ansío verme reviviendo alguna

gracia nocturna que en humilde suelo  
cual tierra fértil anidó en laguna  
que se adentrara en tu frondoso velo

## **Jinetes de la tierra**

Jinetes de la tierra  
las águilas del cielo  
ferviente su carrera  
en arduo ventisquero  
purísimas las alas  
que envueltas en su vuelo  
elevan su plegaria  
en claro adiestramiento  
la gloria de la tierra  
fenece en un madero  
la gracia redentora  
eleva desde el Verbo  
canciones que restauran  
la voz del harapiento  
y encienden majestuosos  
los prados del Eterno  
cobijo mis pisadas  
y entono en mis recuerdos  
los pasos que danzando  
misterios me ofrecieron  
de amor y de justicia  
la paz del hombre nuevo  
postrado en su descalzo  
solar donde contemplo



## Nacido en la tarde

He nacido en la tarde  
jalonada de pétalos y canto  
he vibrado el acorde  
de purísimas voces de un teclado  
he vivido el aroma  
de misterios de Dios en su relato  
y copiosos caudales  
que en racimos sus letras pronunciaron  
reviví en la nostalgia  
seminales promesas que han brotado  
de la boca del Verbo  
prodigando los dones que ha creado  
cobijé deslumbrantes  
sentimientos erguidos en mi casco  
que dibujan plegarias  
y entonan alabanzas que he soñado  
recogí la sonrisa  
el amor la alegría y el aplauso  
y soñé con la gloria  
de la joya ataviada con su manto  
divisé su belleza  
contemplando en un éxtasis logrado  
la brillante doncella  
que posó en el augusto relicario

## Mi pequeño velero

Mi pequeño velero te ha soñado  
y buscado en las olas de tus mares  
ha podido encontrar entre avatares  
repentinas cadencias que han hablado

en la música azul donde ha varado  
mi navío que empalma en los hangares  
que refugian su porte de los mares  
culminando en un tiempo sosegado

navegar y estrechar cantos del alba  
revive la nostalgia de la tierra  
que me guarda el Señor cuando me salva

y proclama que el hombre en plena guerra  
escribe su fervor en cada salva  
y su muerte es la vida a que se aferra

## Alegres en la vida

Alegres en la vida  
sembrada en la esperanza  
recogen sus encuentros  
de hermanos que reclaman  
beber en sus aljibes  
las gotas de ese agua  
que corre velozmente  
cuando el sediento clama  
la tarde se aproxima  
bañada en añoranzas  
y surge aquella noche  
que oscura se desplaza  
en sombras que aparecen  
mostrando lo que callan  
y rezagando el tiempo  
que alarga la distancia  
de tanta hora nocturna  
resurge una alborada  
la sombra se disipa  
y el tiempo se desgrana  
con rápidos acentos  
que acercan la distancia  
y anuncian la armonía  
del sol en la jornada

## He de aprender en mi pradera

He de aprender en mi pradera  
a seducirme con las notas de su verde  
que me aprisionan cadenciosas  
cuando he podido contemplarla entre la nieve  
en la humildad de sus entrañas  
arde el amor y el manantial donde se bebe  
la silenciosa mansedumbre  
que irradia paz en el contorno que se ofrece  
veo cantar a mi pradera  
cuando los pájaros anuncian lo que leen  
en la semblanza de ese prado  
que ha perfumado con su aroma lo que crece

es mi pradera aparcamiento  
donde ha corrido en su temor aliento leve  
cuya esperanza está en su centro  
que ha delineado el corretear en sus vaivenes  
vibro las horas de aquel día  
que en la pradera me resguarda cuando llueve  
en ese albergue que sencillo  
pudo brindarme su descanso en propia sede  
oigo la voz del venteveo  
y en esa flor del pensamiento que aparece

he contemplado la pradera  
que en su simpleza y su calor hoy enmudece

## **Esencial hondura**

Vivo momentos de esencial hondura  
cuando contemplo el estelar anhelo  
de aquellos astros taladrando el cielo  
que enuncian rayos de tu voz madura

caigo postrado en la sublime altura  
de tanta gloria que enjugó el desvelo  
y he de guardarme en el humilde velo  
de mi ser vivo que se transfigura.

en esa espera que nació en el parto  
en ese clima de inmortal confianza  
busco el camino del que no me aparto

de aquellas ansias que por la esperanza  
en esa senda que con Dios comparto  
brilla la gloria en el festín que avanza

## Yo no podría describir

Yo no podría describir  
aquel deseo que en la vida he cosechado  
por adentrarme en tu misterio  
y releer esa palabra en que recalo  
yo no podría describir  
tu imagen pura que gobierna con su halo  
porque tu imagen es tu esencia  
que me desborda en la razón que te ha soñado  
sólo yo puedo recordar  
esos regalos de tu amor desde tus manos  
y retener en la memoria  
gestos que indican compasión que da tu brazo  
puedo beber en tu silencio  
porque destella tu grandeza en cada espacio  
puedo esculpir tus alabanzas  
porque tu amor en tanto amor me ha consagrado  
puedo saber de tu belleza  
porque la flor como la música acordaron  
decir tu nombre en la fragancia  
o entre las notas de un arpegio contemplado  
cuanto quisiera descubrirte  
en ese rostro cuyos ojos me han mirado  
con la mirada que ha nacido  
del corazón que vive en cruz su desamparo  
divino huésped que palpitas  
en esta celda que es la celda que yo amo...

...

Dame la luz de tu paciencia  
mientras yo viva la promesa que hoy aguardo  
soy el menor de tus amigos  
y tú has querido retenerme en tu descanso  
y compartir en confianza  
esa palabra que en la tierra se ha encarnado

## Yo sé que en una tarde ...

Yo sé que en una tarde  
reflejada en espejos de un arroyo  
culmina aquél vestigio  
del astro reluciente  
que inaugura la voz de la mañana  
y duerme en el recinto  
de la noche cargada de misterio  
que me abisma en su sombra  
con la paz y el silencio que contempla  
los acordes del mar  
la faz de los relámpagos  
el murmullo nocturno de las aves  
el grillo cancionero  
y la vida que emerge en sus raíces  
descalza aquella tarde  
que resigna su tiempo  
por beber la nobleza de la noche  
y ensayar el descanso  
de la febril jornada  
deletreando los rayos  
mortecinos del día en el ocaso



## Hoy escucho las voces

Hoy escucho las voces de las flores  
augurando los pétalos que caen  
como ornato de un tiempo  
como néctar que ofrece su talento  
como espiga madura  
en el arco del sol que se amanece  
acuñando la vida  
en esa tierra fértil  
en el alma que anuncia su nascencia  
y en el nido que esboza su plumaje  
hoy escucho las voces  
que resuenan en márgenes recónditos  
en los huecos de piedra  
en panales hambrientos de su polen  
y en la simple vasija  
sedienta de esa espiga generosa  
hoy venero las luces  
que vencieran tinieblas  
y arroparan columnas  
increadas  
sublimes lucernarias  
estrellas relucientes que palpitan  
en la noche feliz  
donde el día reclama su descanso  
donde el hombre concilia sus ensueños  
donde nace el lucero  
que alumbra en los espacios de lo eterno

## **El canto de tu vida**

*A la Hna. María Crescencia*

Te alabamos Crescencia en esa gloria  
que naciera en el canto de tu vida  
en respuesta a la gracia acontecida  
cuando el Verbo entonara tu victoria

incunable la fuerza de la historia  
que en incienso de amor fuera encendida  
para dar a tu Padre agradecida  
las virtudes de larga trayectoria

el Espíritu vivo en tu regazo  
fecundó tu sublime alumbramiento  
donde diste al Señor en frágil vaso

hoy cantamos tu gloria en el intento  
de aclamar el momento de tu paso  
al altar que aguardara tu momento

## Versículos de vida

Versículos de vida  
sedientos de entregar en honda brisa  
versiones de la luz del Verbo  
cantares inefables  
lumínicas columnas diseñadas  
en el frágil papel  
en sonora fragancia  
en sonidos que arrullan silenciosos  
hablándome  
entonando gemidos sapienciales  
que nacen en el parto  
de imágenes nutridas de gloriosos arpegios  
impregnados del soplo de aquel viento  
sublime del cenáculo  
que en racimos de fuego  
con sus lenguas urgentes  
despojan de la muerte  
encienden nueva aurora  
y transforman al hombre en emisario  
de altísimo pastor  
que abriga a su rebaño entre sus versos  
que impregna con su amor  
alejando el peligro que acechara  
versículos del Verbo  
apacientan el alma en su plegaria

## **Arenales cubiertos de rocío**

Arenales cubiertos del rocío  
sembrado en el oleaje de los mares  
arenales que viven las pisadas  
donde hincaron su tiempo los mortales  
explayando en su ser meditabundo  
en medio de los aires de la tarde  
contemplando las aguas sin fronteras  
que deleitan los ojos que se abren  
el manojo del tiempo transcurrido  
camina los recuerdos que subyacen  
en el lecho del agua del océano  
y en la barca que muestra su velamen  
escuché los enigmas de la vida  
y gusté el agua dulce en manantiales  
y al trepar en arenas de la playa  
dibujé su sapiencia en mis anales  
y en el riego de humilde labrador  
y en fragor de aluviones torrenciales  
cobijé la riqueza que en la senda  
irradiaron las lluvias en mi nave  
y hoy cosecho vertientes que adivinan  
el surco donde emergen los trigales  
la frondosa esperanza de los montes  
y la planta cargada de frutales

## Embebido en las aguas

Embebido en las aguas  
que radiantes aguardan tierra fértil  
y en los valles silenciosos y agrestes  
contemplo la mañana en sus celajes  
que depara el consuelo  
que regala esperanza  
y abriga la nostalgia de la fiesta

fervoroso el camino  
ardiente en esas huellas luminosas  
invita a recorrer su geografía  
despejando el secreto de su espacio  
y nos lleva a buscar  
el sublime regalo que aprisiona  
sentimientos del alma  
augurios del festín enamorado  
calidez de su sombra  
fortaleza en su anclaje  
y culmina sembrando la belleza  
de aquel dios escondido  
que derrama su don en la penumbra  
y al nacer en la vida de la gracia  
y creciendo en rigores de su intento  
sintoniza en la gloria

y surge misteriosa la hermosura  
del alma enamorada  
rodeada de violetas silenciosas  
y entregando su ser  
a cada peregrino que se allega  
a buscar esa luz  
se enciende con la fuerza de su sello...

## **El tiempo que aparece**

Estremecido el tiempo que aparece  
inundado de mieses ya maduras  
que surcan en los aires prematuras  
alianzas con el hombre que atardece

el fruto del trigal donde se mece  
en su faz la promesa de aguas puras  
que en torrente bañara sus figuras  
cuya boca palpita porque crece

la cosecha de Dios el omnisciente  
revela aquel misterio prometido  
a profetas que dieron libremente

el anuncio de amor que fue tejido  
en aras del Espíritu latente  
que inspiró la palabra en su vagido

## Yo te alabo Señora de los cielos

Yo te alabo Señora de los cielos  
que alumbraste oquedades de la tierra  
y me pides beber en tu agua santa  
donde alivias dolores que me aquejan  
eres faro sutil del mensajero  
que conduce navíos a la vera  
de ese río que añora caudaloso  
impulsar tus deseos en sus velas  
eres madre que surges de un designio  
misterioso que crece con la espera  
que anuncia melodías inefables  
a los hijos que el Hijo redimiera  
tu seno tu sonrisa tu plegaria  
me llevan a entregarte lo que intenta  
para ser tu discípulo mi anuncio  
de verdades que Cristo nos reserva  
donde parte su pan para los hombres  
y en su sangre redime lo que eleva